

# EL TABERNÁCULO, TEMPLOS Y SINAGOGA

Por Donald E. Demaray

## EL TABERNÁCULO

EL TABERNÁCULO, CONSTRUIDO POR MANDATO DE DIOS, era una tienda rectangular apoyada por una armazón de madera. Como estaba recubierta de tela y pieles de animales, era portátil; correspondía a los levitas plantarla, levantarla y transportarla. Una vez que se estableció, la columna de humo reposó sobre el Tabernáculo. Dos aposentos, uno más pequeño que el otro, constituían la parte interior, rodeada por el atrio del Tabernáculo. El aposento menor era el Lugar Santísimo; en él se entraba únicamente el día de la expiación, y sólo el Sumo Sacerdote podía entrar. En el Lugar Santísimo estaba el arca con el propiciatorio y los querubines. Todo estaba recubierto de oro. El aposento grande era el "Lugar Santo", en donde se hallaban el altar del incienso, la mesa con los panes de la proposición y el candelabro de oro. El santuario se empleaba para el culto de cada día. Los dos aposentos estaban separados por un grueso velo.

Al entrar en Canaán, Josué hizo que el tabernáculo se estableciera en Silo. Mientras estuvo allí se le añadieron habitaciones para los sacerdotes. Las descripciones bíblicas del Tabernáculo se hallan en Éxodo 25-27, 30, 36-40.

## El Templo

Hubo tres templos judíos, todos en Jerusalén, y todos más o menos en el mismo terreno.

**(a)Templo de Salomón.** El primero fue el de Salomón. David había pensado edificarlo; reunió materiales y compró el terreno (1 Crónicas 22: 7-8; 2 Samuel 24:18-35), pero Dios le prohibió hacerlo. El rey Salomón inició la construcción. en el cuarto año de su reinado y la terminó unos siete años más tarde. Fue edificado en el sitio que hoy ocupa la mezquita llamada "Mezquita de la Roca". La arqueología no ha descubierto restos del Templo de Salomón.

*Izquierda:*

*Plano del*

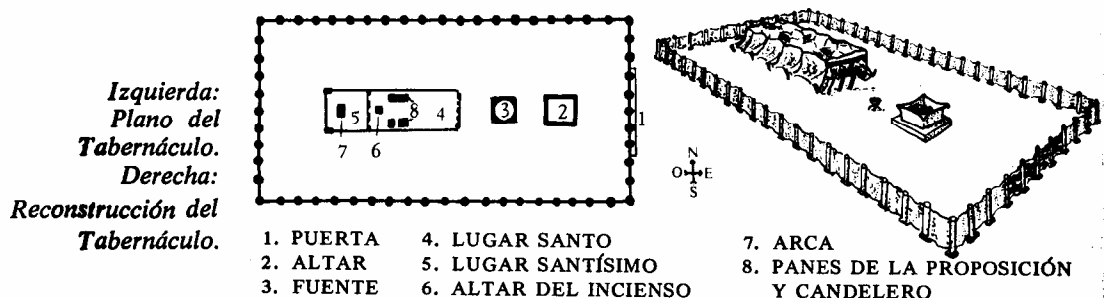
*Tabernáculo.*

*Derecha:*

*Reconstrucción*

*del*

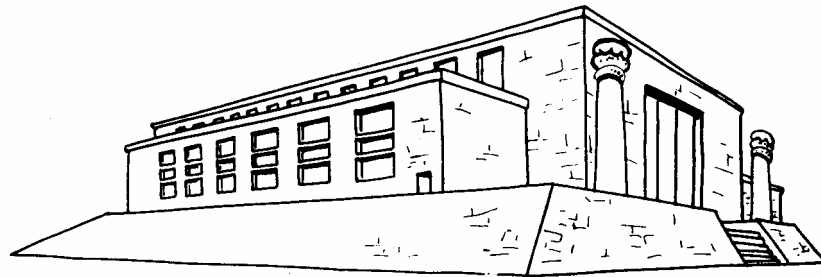
*Tabernáculo.*



El Templo de Salomón se describe en 1 Reyes 6-7 y 2 Crónicas 3-4. (Tiene claras semejanzas con el templo de Ezequiel, una visión que nunca llegó a realizarse y que aparece descrita en Ezequiel 40-43.) Era rectangular, y estaba orientado de este a oeste. Era de pequeñas dimensiones: medía, por dentro poco más de 31 m. de largo, y más de 10 de ancho. En el atrio interior había un altar de bronce para las ofrendas quemadas (1 Reyes 8:22, 64; 9:25). El lavatorio de bronce ("mar de bronce" -1 Reyes 7:23-26) era una gran pila circular de más de cinco metros de diámetro. Estaba sostenida por doce bueyes de bronce dispuestos en cuatro grupos de tres, cada uno de los cuales miraba a un punto cardinal diferente. Se hallaba entre el altar de bronce y el pórtico. Respecto a la posterior eliminación de los bueyes, véase 2 Reyes 16:17.

La entrada del Templo estaba embellecida por puertas decoradas, a cuyos lados había dos columnas de bronce llamadas Jaquín y Boaz (1 Reyes 7: 21; 2 Crónicas 3:15-17). Más allá de las puertas estaba el pórtico, luego el Lugar Santo, y finalmente el Lugar Santísimo. El pórtico tenía unos 10 m. de ancho y cinco de fondo; el Lugar Santo, en donde se llevaban a cabo los ritos corrientes, tenía unos 20 m. de largo y diez de ancho, y estaba separado del pórtico por puertas de ciprés. El Lugar Santo recibía luz a través de unas ventanas cerca del cielorraso (1 Reyes 6:4), y en este aposento se hallaban el altar del incienso, la mesa de los panes de la proposición y cinco pares de candeleros, todo recubierto de oro. Puertas de madera, también de ciprés, daban al Lugar Santísimo, al cual según parece se entraba una sola vez al año, en la fiesta de la expiación. Este aposento, que medía unos 10 m. en cuadro, era un cubo perfecto. Contenía dos querubines de madera, que medían unos 5 m. de alto, y el arca del pacto. El ala izquierda de un querubín tocaba el ala derecha del otro, y debajo de ellas estaba el arca (1 Reyes 6:23-28); las otras alas tocaban uno y otro lado del aposento. La presencia de Dios en el Lugar Santísimo estaba simbolizada por una nube (1 Reyes 8: 10).

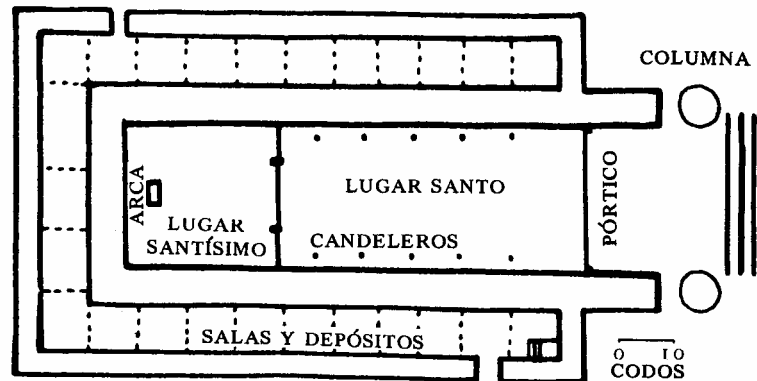
*Reconstrucción  
del Templo  
de Salomón*



Las paredes, las puertas y los tableros estaban recubiertos de oro. Se empleó mucho cedro del Líbano, y los fenicios ayudaron en la construcción (1 Reyes 5:10, 18; 7:13-14). La obra de cantería no era visible. Por todas partes debían verse oro y ornamentación. Los aposentos del alto probablemente estaban destinados a la vestimenta sacerdotal, y se empleaban como depósitos seguros para las ofrendas. El plano del Templo de Salomón era semejante al que damos más abajo.

Desdichadamente el Templo de Salomón no fue respetado. Sisac de Egipto confiscó los tesoros del templo (1 Reyes 14:26) durante el reinado de Roboam, hijo de Salomón. En años posteriores se emplearon los tesoros del templo para aplacar a los enemigos (1 Reyes 15:18; 2 Reyes 16: 8, etc.). Además, el paganismo (ídolos, un altar extraño) se introdujo en el recinto sagrado (2 Reyes 16:17; 21:4; 23:1-12). En el siglo VII Josías reparó el Templo cuando el pueblo aportó los fondos necesarios para ello (2 Reyes 22:4). En el siglo VI Nabucodonosor confiscó todas sus preciosas posesiones y lo destruyó. Pero el sitio continuó siendo sagrado para los judíos (Jeremías 41:5).

*Plano del Templo  
de Solomón*



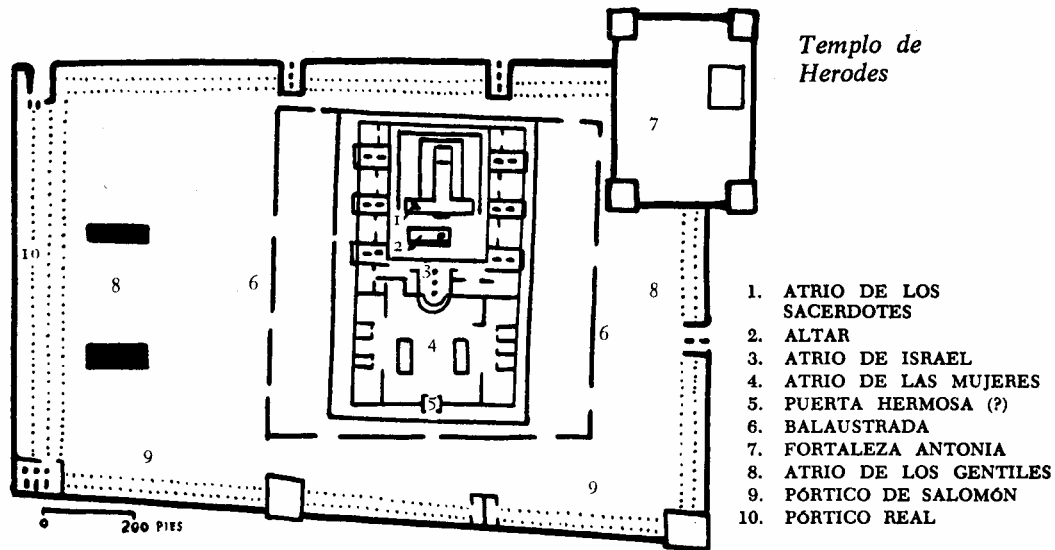
**(b) Segundo Templo (Templo de Zorobabel).** Tras el exilio babilónico, judíos fieles reconstruyeron el templo. Este segundo templo se mantuvo en pie más de quinientos años. Algunos tesoros que Nabucodonosor se había llevado fueron devueltos por los exiliados que volvían, allá por el 567 A.C. Ciro otorgó permiso para reconstruir el Templo. El libro de Esdras cuenta la historia (véase también Hageo, Zacarías, Nehemías), Zorobabel, gobernador de Jerusalén, apoyó el plan, por lo cual a veces el segundo templo se conoce como Templo de Zorobabel. Se inauguró en 515. Medía unos 10 m. de largo y unos 24 de alto. En el libro apócrifo de 1 Macabeos, hay una descripción de parte del mobiliario (1 Macabeos 1: 21-23; 4: 49-51). Pero no fue posible volver a colocar en el nuevo templo el arca del pacto, pues durante el exilio se perdió y jamás se volvió a hallar; de modo que el Lugar Santísimo quedó vacío. Sólo una cortina separaba el Lugar Santísimo del Lugar Santo. En el Lugar Santo, un candelabro de siete brazos ocupó el sitio de los diez candeleros de Salomón. Pero la nueva casa de Dios fue sin duda inferior en belleza y perfección a la de Salomón, aunque era aproximadamente del mismo tamaño. El segundo templo fue profanado en el siglo II A.C. (1 Macabeos 1:54), pero poco después fue purificado por los macabeos (1 Macabeos 4:36-59), quienes también lo fortificaron para defenderlo de ejércitos enemigos.

**(c) El Templo de Herodes.** Herodes el Grande, como maniobra política, edificó el tercero y último templo. En realidad fue una *reconstrucción* y no un edificio enteramente nuevo, aunque se amplió bastante el terreno que ocupaba (llegó a tener unos 500 X 300 m.). La construcción se inició en 19 A.C. y su parte principal quedó terminada diez años después, aunque se continuó trabajando durante algún tiempo (v. Juan 2:20). El plano completo era semejante al que damos un poco más abajo. El enorme terreno del templo estaba rodeado de piedras que medían hasta 5 m. de largo y poco más de un metro de alto. ¡Con razón las admiraban! (Marcos 13:1). Aún se conservan restos de ese muro; también hay restos de algunas de las puertas. Quizá la puerta del Este haya sido la Hermosa de Hechos 3; la ornamentación de las puertas es de bronce, en estilo corintio. En la esquina noroeste estaba situada la fortaleza Antonia; los procuradores se alojaban en ella cuando estaban en la ciudad y allí había una guarnición de soldados para sofocar cualquier tumulto que surgiera (como el de Hechos 21).

Bordeando el terreno del Templo, pero dentro de los muros, había un pórtico; los lados del sur y el este eran respectivamente llamados Pórtico Real y Pórtico de Salomón (Hechos 3:11). En los diversos pórticos tenían sus mesas los cambistas (Juan 2:14-16), y era también allí donde los escribas disputaban y enseñaban. Más allá del pórtico y rodeando toda la parte principal del templo, se hallaba el atrio de los gentiles. Entre éste y la parte interior había una balaustrada con letreros en griego y latín en que se advertía a los gentiles, bajo pena de muerte, que estaba prohibido pasar la balaustrada. Dos de esos letreros han aparecido.

A la entrada del atrio de las mujeres había arcas destinadas a recoger dinero para los gastos del culto (Marcos 12:41-44). Dentro del atrio de los sacerdotes estaba el altar hecho de piedra bruta. El plano general del templo era el mismo del de Salomón. El velo de Mateo 27:51 y Marcos 15:38 dividía el Lugar Santo del Santísimo. El Lugar Santo medía unos 20 m. de largo, 10 de ancho y 20 de alto; el

Lugar Santísimo medía unos 10 m. por cada lado, y 20 de alto. En los lados norte, sur y oeste había tres pisos de habitaciones.



La perfección y belleza del Templo no habrían de ser admiradas mucho tiempo, pues en el año 70 D.C, los romanos lo destruyeron (y no ha vuelto a ser reconstruido) y se llevaron a Roma sus objetos de oro como símbolo de su victoria militar.

La palabra "sinagoga" significa "unión o reunión". Su origen Sinagoga se pierde en la bruma de los tiempos, pero es probable que existiera durante el exilio. En ese tiempo los judíos han de haber querido tener sitios en donde reunirse, ya que no era posible acudir al Templo de Jerusalén. Hasta es posible que las sinagogas o sus antecedentes existieran antes del exilio. Pero la más antigua prueba arqueológica procede del siglo III A.C., y consiste en una inscripción relativa a una sinagoga egipcia cerca de Alejandría. La palabra "sinagoga" en Salmo 74:8 quizá se refiera a la misma clase de institución. Según parece, en un tiempo fue costumbre edificar las sinagogas sobre colinas. Pero en tiempos del Nuevo Testamento, siempre que era posible se construían junto a algún río (Hechos 16:13), sin duda porque esto facilitaba el administrar los ritos de purificación. El diseño arquitectónico solía incluir tres puertas frontales y un vestíbulo con columnas, que conducía al santuario rectangular. El santuario también tenía columnas. Había una galería destinada a las mujeres, a quienes no se les permitía sentarse junto con los hombres en la planta baja del santuario. Separado por una cortina, había un aposento destinado a guardar los rollos de la Tora (Ley), cubiertos de lino. Los ancianos se sentaban en la plataforma, en la cual había también una mesa para la lectura, desde la cual, sentado, un varón exponía las Escrituras. En la sinagoga había también lámparas, trompetas y cuernos que se empleaban en días especiales. El culto en la sinagoga incluía una extensa oración por un ayudante, durante la cual la congregación se mantenía en pie, mirando hacia Jerusalén. Siete miembros de la congregación pasaban adelante a leer los pasajes correspondientes al día. Era costumbre leer toda la Tora cada cierto número de años, pero también se usaban otras partes del Antiguo Testamento. En la época del Nuevo Testamento cada versículo se leía en hebreo y luego se traducía al arameo. Después de la lectura señalada, se elegía una porción de los Profetas y se leía, después de lo cual era explicada por un voluntario, o por algún encargado (Marcos 1:21, 39; Hechos 13:5, etc.). Finalmente había una bendición, a menudo a cargo de un sacerdote. Sólo gradualmente los actos del culto fueron asumidos por encargados oficiales (v. Hechos 13:15; Lucas 4:20; Hechos 22:19). El culto de la sinagoga, a diferencia del del Tabernáculo y el Templo, giraba en torno a la palabra hablada, y no a la ceremonia; ello estimulaba un clima espiritual más lleno de vida.